

Una aproximación a la arqueología por contrato en el Perú

Jeff R. Contreras Soto
Máximo G. Arteaga Mendoza
Perú

En las últimas dos décadas se ha venido desarrollando la arqueología por contrato¹, en un contexto denominado crecimiento económico inserto en el sistema neoliberal que en los últimos años ha permitido inversiones privadas en sectores de Minería, Hidrocarburos, Energía, Comunicaciones y otros. La praxis Arqueológica no deja de ser ajena a la realidad nacional y es por ello que su vinculación a lo político es mayor de lo que se piensa (Tantaleán, 2006) Intentaremos resumir la historia de la Arqueología y su vinculación a la política y, sobre todo, cómo el discurso estuvo inserto a las agendas nacionales, desde los planteamientos de Henry Tantaleán.

Conocemos la Arqueología como ciencia con la presencia de Max Uhle, Uhle se encuentra históricamente dentro del periodo en que la Republica Aristocrática gobernaba el Perú, por esos años se funda el Museo Nacional de Historia donde Uhle es el encargado de la sección de arqueología y tribus salvajes (Rowe, 1998), vemos que ocurre un hecho que será una constante en la vinculación de la arqueología con los

1 Entendemos arqueología por contrato a proyectos vinculados de evaluación arqueológica con fines de conseguir CIRA (Certificado de Inexistencia de Restos Arqueológicos) en líneas generales.

discursos políticos y agendas nacionales a través de la historia del Perú, hasta nuestros días, Uhle es destituido de su cargo en el Museo y prácticamente expulsado del país. El contexto era que se vivía una política de nacionalismo² después de la guerra con Chile. Mas allá que como investigador hizo aportes desde el campo científico a la arqueología peruana.

Desde una mentalidad nacionalista (Reconstrucción Nacional) post guerra con Chile (1879-1884) era necesario construir una nación con personajes sobresalientes nacidos en suelo patrio, así pues, en consecuencia con ese objetivo de construcción nacional, nacería el padre de la Arqueología Peruana (Astuhuamán, 2008). Así mismo y en épocas de Tello “El indigenismo” comenzó a tener un lugar como movimiento ideológico dentro de la historia nacional, incluso, los partidos políticos mas importantes comenzaron a incluir en sus programas dicho problema³, pero pronto se encontró con contradicciones económicas (Gramsci, 1971). Julio C. Tello por entonces representaba el discurso de que nuestro territorio representaba el crisol de una cultura nacional, la cultura chavín y las teorías alimentaron el discurso.

A mediados del siglo pasado se gestaba una arqueología con una nueva teoría explicativa acerca de las sociedades pasadas, la arqueología peruana mayoritaria se vincula a esta generación que surge con la presencia de arqueólogos extranjeros en el Perú, en su mayoría americanos (Schaedel y Shimada, 1982), como respuesta a esta presencia surge un contexto donde el discurso del nacionalismo peruano es admitido en la agenda nacional, L. G. Lumbreras⁴, el cual, refiere Tantaleán, comparte bases materiales semejantes a J. C. Tello.

Posteriormente, la arqueología peruana se desarrolla principalmente con las influencias de las escuelas americanas y europeas, sus métodos y sus técnicas se ponen en práctica, en el ámbito teórico se inicia un arduo debate desde distintos puntos de vista: La Arqueología

2 Sobre todo en las instituciones públicas.

3 Ver Gonzales Prada y José Carlos Mariátegui.

4 Véase Tantaleán, 2005 y 2006, donde aborda ampliamente el tema.

Social, La Arqueología Post procesual. Así se avanzó en las últimas décadas, con la presencia continua de una política neoliberal pero que tiene que tener contenido social⁵. La Agenda Nacional en la actualidad tiene como objetivo el discurso de peruanidad, en donde Ruth Shady se ajusta acertadamente al igual que sus antecesores, consciente o inconscientemente, de buena o mala voluntad, si vemos el panorama político actual apreciaremos que Shady formó parte del equipo técnico del candidato nacionalista, Ollanta Humala, todos estos personajes ilustres representaban y representan y así mismo alimentan el discurso de nacionalismo, peruanidad, originalidad.

A finales de la década de los noventa la política económica neoliberal comienza políticas populares con mayor fuerza donde proyectos de vivienda, saneamiento, y otros, serán los principales en desarrollarse. Este panorama presenta una significativa demanda de arqueólogos para los estudios respectivos⁶. Los inicios de esta nueva etapa de la arqueología en el Perú fueron seguramente como dice Palacios (comentarios personales) algo nuevo y que fue una etapa de adquirir conocimientos mediante experiencia y práctica, ya que en el plan curricular de las universidades no estaban encaminados a desarrollar este tipo de proyectos, esto creció al mismo nivel que la inversiones en el Perú, Sectores de Energía, Minería, Hidrocarburos, Comunicaciones, etc., crecieron al mismo tiempo el Ministerio de Cultura con su carácter de institución estatal que estaba supeditado a la agenda nacional, sobre todo con los proyectos de desarrollo⁷.

En esta visión observaremos una clara vinculación que existe entre la arqueología y la política, de otro lado los arqueólogos nos encontramos inmersos dentro de contextos que condicionan nuestras

5 Para prevenir conflictos sociales y devendrían en desestructurar en sistema.

6 Lucy Palacios menciona que fue un momento donde el campo laboral del arqueólogo creció, pero también advierte que era algo nuevo con que se enfrentaron (Comentarios personal).

7 Ver las normas vigentes, las cuales en su mayoría están desactualizadas y no protegen el patrimonio.

actividades sin ser conscientes muchas veces del papel y rol que desempeñamos con la sociedad y con el mundo científico (Childe, 1933; Lumbreras, 1974; Trigger, 1984; Hodder, 1994; Alcalde, 2007; Tantaleán, 2005; Aguirre, 2005; Astuhuamán, 2004). Ésta variabilidad arqueológica que se encuentra condicionada a factores políticos, económicos, sociales y globales se debe precisamente a la falta y carencia de escuelas teóricas que los investigadores tras su éxito en el campo arqueológico no han podido dejar legado que continúen sus trabajos (Trigger, 1995; Tantaleán, 2006).

Partiendo de la idea que la arqueología es una sola y que solo por cuestiones prácticas se las suele separar, por ello para revisar su historia y problemática interna, en este sentido abordaremos las arqueologías que se practican en la actualidad. El campo laboral de los Arqueólogos se encuentra en la investigación cuyo objetivo es entender a las sociedades prehispánicas⁸. No profundizaremos en discutir lo fundamental que es la investigación para la ciencia y más aun si está en continuo desarrollo, en el caso de la arqueología la investigación ha sido la que la ha consolidado como ciencia social. El segundo campo laboral es la de Gestión vinculada a la administración pública que mayoritariamente se concentra en el recién creado Ministerio de Cultura⁹, las municipalidades, museos e instituciones que tienen programas de patrimonio cultural¹⁰. Y por último la Arqueología por Contrato vinculada en nuestro país a proyectos de evaluación arqueológica¹¹ promovidas por el sector privado y público vinculado a proyectos de desarrollo, las evaluaciones arqueológicas son parte en su mayoría de Estudios de Impacto Ambiental; esta práctica esta hasta cierto punto cuestionada, en el ámbito académico, criticada desde la arqueología de investigación.

8 En los últimos años se practican arqueologías diversas como la colonia, industrial, subacuática, arqueología astronómica, etc. (Astuhuamán, Pino, Hampe, Cornejo).

9 Antes denominado Instituto Nacional de Cultura (INC).

10 La arqueología de gestión está en crecimiento, despegando hace unas décadas con la creación de instituciones vinculadas al patrimonio arqueológico

11 También está el reconocimiento y los rescates arqueológicos.

Hace dos décadas aproximadamente que la arqueología de contrato tuvo una presencia creciente en el campo laboral de los arqueólogos, por otra parte no tenemos evidencias significativas que nos permitan tener una visión precisa de lo que significa esta práctica, para analizar las posibilidades y limitaciones para con la arqueología; estas evidencias que se reclama, mediante críticas, son las de generar conocimiento científico que ayude a desarrollar la disciplina en aspectos teóricos y metodológicos (el aspecto científico de la arqueología y su implicancia con la sociedad) y además presentar sus datos mediante diferentes formas de difusión (papel, digital, audio, video)¹², por otro lado es cierto que existen permanentes “denuncias” sobre las malas prácticas profesionales que han incrementado las críticas. Por otra parte en el ámbito del desarrollo profesional, la arqueología por contrato ha sabido especializarse y posee una gran experiencia administrativa y arqueológica que es necesario conocerla.

La Arqueología de Investigación

En el siglo XIV con los anticuarios estuvo vinculados al manejo de los recursos culturales, luego fueron los viajeros quienes continuaron la secuencia de la historia arqueológica, posteriormente surge la arqueología científica propiamente dicha (hasta nuestros días) esta vinculada al desarrollo de la arqueología como ciencia, mediante las investigaciones y ese es uno de sus principales aportes, pero también, como ya tratamos en párrafos anteriores, la arqueología está vinculada a contextos sociopolíticos y muchas veces se utiliza esta ciencia a intereses malintencionados, y es precisamente que una de las carencias es que no existe escuelas teóricas en nuestro medio¹³ que sean capaces de dar continuidad a principios propios de las mismas, y no caigan a coyunturas y eventualidades.

12 En la actualidad la tecnología permite difundir gratuitamente cualquier tipo de información

13 Astuhuamán plantea una paradoja diferente, porque aparentemente existe alguna herencia teórica en la arqueología peruana.

Las investigaciones científicas se diferencian de otras labores por la inexistencia de “tiempo y espacio” (Trigger, 1998) una de las variables es el tiempo, ya que no se puede predecir el final de la investigación porque esta puede ser continua y duradera en el tiempo.

Desde el siglo pasado, muchas de las investigaciones arqueológicas aun son medios de referencia, Uhle y Tello encabezan esa lista extensa: estas investigaciones se caracterizan por su magnitud, desde grandes programas arqueológicos a investigaciones de tesis y o proyectos de investigación por parte de académicos, entre otros. En esta labor existe una condicionante material: lo económico. Muchas de las investigaciones que se realizan en el Perú son con financiamiento extranjero, con mayor estadística en el pasado. Prácticas actuales como las desarrolladas en Caral, Pucllana, Kuelap, San Miguel de Piura, etc. hacen ver que la presencia de los investigadores peruanos está creciendo y los recursos económicos está siendo compartido por el sector público privado¹⁴, esto en parte por el contexto sociopolítico analizado al inicio de este ensayo, ya que la agenda nacional a vísperas del bicentenario de la independencia busca introducir un discurso de peruanidad, lo cual es muy favorable para la investigación arqueológica, manteniendo la ética profesional de un investigador científico. En la praxis arqueológica se desarrollan nuevas técnicas y procesos metodológicos son puestos en práctica y es una constante de la arqueología de investigación, que en el caso peruano es cada vez más recurrente, por ejemplo en Chavín se utilizó un levantamiento foto topográfico con laser, existen investigaciones genéticas para estudiar poblaciones pasadas y actuales (Guevara, 2008, la práctica común de fechados diferentes, termoluminiscencia, dendrocronología, y otros; la arqueoastronomía está cobrando más adeptos (Pino, 2010), o la arqueología de paisaje, esto es un ejemplo que el uso de tecnologías aplicadas está presente en la arqueología de investigación, que contradice las ideas de que en la arqueología por contrato hay mayor uso de nuevas herramientas tecnológicas, o al menos no hay evidencia que demuestre

14 Existe una tendencia de crecimiento en las inversiones de los gobiernos regionales y locales.

lo contrario. El uso de un computador, gps, cámara digital creo que ya son comunes en la práctica arqueológica. Pero existen carencias que ya lo mencionamos, una de las principales, la falta de escuelas teóricas.

El recurso económico es uno de los problemas a los que debe enfrentarse un investigador porque muchas veces esto origina el abandono de la investigación, o quizá también la generalización de los resultados, ¿cómo superar esto? Puede quizá la arqueología de contrato brindarnos alguna salida, también la responsabilidad cae en el ámbito académico, motivo de otro ensayo. El carácter individualista de Investigador (Trigger, 1998) desencadena una serie de consecuencias, este individualismo puede ser consciente o inconscientemente, pero existen prácticas que alientan a que la investigación siga desarrollándose.

La Arqueología por Contrato, se debatió a propósito de la publicación en la revista del Centro de Estudiantes de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde aparece un artículo sumamente interesante para abordar las carencias y los aportes de la arqueología por contrato en el Perú. Cesar Astuhuamán (2010) denuncia hasta cierto punto la carencia de metodología aplicada en el proyecto de reconocimiento arqueológico para la Minera Rio Blanco (Piura), y llega más allá al presentarnos un panorama más complejo en el cual se involucra a la arqueología por contrato. El fuerte conflicto social producido por la presencia de la Minera Rio Blanco, como la muerte de varios pobladores, la tortura de campesinos, entre otros, es de alguna forma producida por la autorización de los estudios de impacto ambiental, puntualmente menciona que el Proyecto de Reconocimiento Arqueológico no identificó la presencia de monumentos arqueológicos prehispánicos, cuando existían fuentes bibliográficas e investigaciones que podían haber advertido de la presencia de ocupaciones prehispánicas.

Uno de los aportes fundamentales de la Arqueología por Contrato es el incremento de la base de datos del Ministerio de Cultura respecto a los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos, su importancia es significativa ya que esto permite la protección del patrimonio; otros de los aportes, pero que aun no se conoce, por la falta de difusión, es que la

experiencia en el campo administrativo se ha desarrollado positivamente: es esta experiencia la que debiera ser compartida.

Así tenemos, por una parte, que la praxis arqueológica está vinculada, más de lo que pensamos, a la política, y esto a lo económico y a lo social, producto del sistema neoliberal que produjo un nuevo campo laboral y su desarrollo aún no ha cumplido su primera etapa, no solo se trata de cumplir con los objetivos de terceros sino a comprometerse con el patrimonio con responsabilidad a nivel ético y profesional, ya que el acto de intervención en el patrimonio cultural es entendido como una acción puntual o genérica sobre un bien patrimonial y su entorno, además esta acción se realiza de forma consciente y positiva desarrollada por especialistas profesionales que cumple una cadena lógica de intervención-Investigación, protección, conservación y restauración, difusión y didáctica (Bermudez, Vianney y Giralt, 2004) que está avalada por instancias de índole internacional como la UNESCO.

Creemos que el día que la arqueología por contrato comience a difundir su experiencia (publicaciones de carácter científico), y con la presencia de un marco legal sólido acorde a la época, comenzará una nueva etapa en la cual existirán otros debates.

Bibliografía

Alcade, J; Águila, C. del; Fujita, F.

2007 ...El reposo del badilejo... Reflexiones sobre conceptos, aplicaciones y realidades de la arqueología actual. Lima: Orbis Tertius/ Instituto Chinchá.

Astuhuamán, César y Richard Daggett

2005 Julio César Tello Rojas; Una biografía, en Julio C. Tello, Paracas Primera Parte, 17-61. Lima: UNMSM. Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos.

Astuhuamán, César

2010 Patrimonio Arqueológico y Concesiones Mineras en la Zona del Proyecto Río Blanco (Piura-Perú). Revista de Investigaciones del Centro de Estudiantes de Arqueología (C.E.AR.) - UNMSM / 7-2010, 159-191.

Balbuena, Lucía

- 2011 La Arqueología en los estudios de Impacto Ambiental: Arqueología por Contrato, http://www.trashumantes.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=12.

Bermudez, Alejandro; Vianney A. Joan; Adelina Giralt

- s/f Intervención en el Patrimonio Cultural, Síntesis, Madrid-España, 9-63.

Lumbreras, Luis Guillermo

- 1974 La arqueología como ciencia social. Lima: Histar.

Rick, John

- 1998 La arquitectura del complejo ceremonial de Chavín de Huantar: documentación tridimensional y sus implicancias, en Boletín de Arqueología PUCP, 181-214.

Silva, Jorge

- 1995 El objeto de estudio de la Arqueología en el Perú. Propuestas. Boletín del Instituto Riva Agüero, (22), 283-296.

Tantaleán, Henry

- 2010 El pasado tras del espejo: arqueología y nacionalismo en el Perú, en Javier Natri y Lucio Meneses (eds.). Historias de la Arqueología Sudamericana, Buenos Aires: Fundación de Historia Natural-Universidad Maimónides, 137-162.